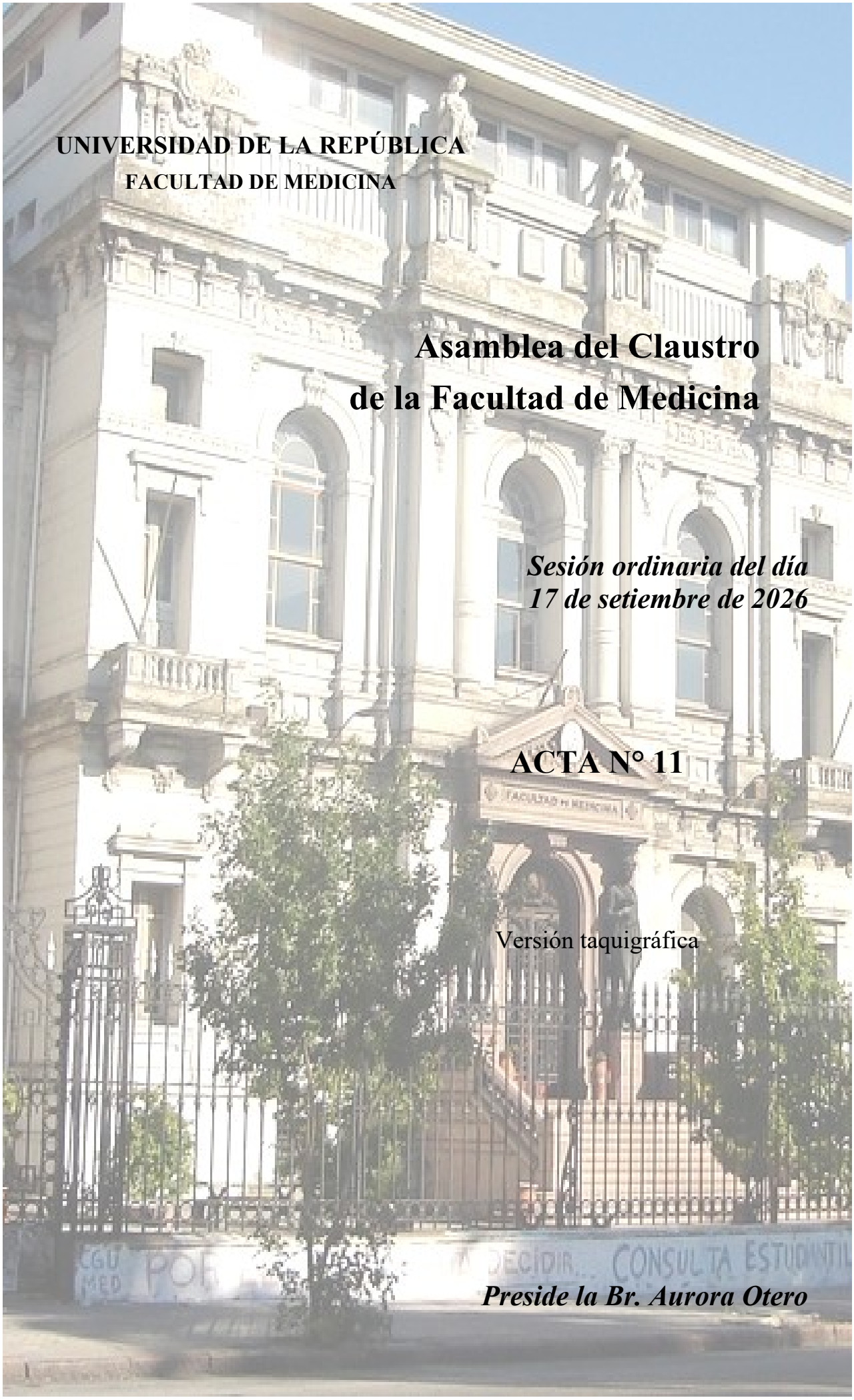


UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

FACULTAD DE MEDICINA

Asamblea del Claustro de la Facultad de Medicina

Sesión ordinaria del día 17 de setiembre de 2026

ACTA N° 11

Versión taquigráfica

Preside la Br. Aurora Otero

S U M A R I O

Acta N° 10, de fecha 20 de agosto de 2026.....1
Hecho de violencia acaecido en la Facultad de Medicina.....1
Visita del decano al Claustro.....12
Discusión de la propuesta sobre evaluación docente.....12

ASAMBLEA DEL CLAUSTRO DE LA FACULTAD DE MEDICINA

Sesión ordinaria del día jueves 17 de setiembre de 2026

Acta N° 11

Versión taquigráfica

Preside la Br. Aurora Otero.

ASISTEN:

Por el orden docente: Juan José Paganini, Natalia Bernardi, Daniel González, Marina Rodríguez, Daniel Ramos, Carina Pizzarrosa, Laura Martínez, Ernesto Miquel, Helena Sobrero, Gabriela Rivas, Cristina Baladón y Andrea Akar.

Por el orden de egresados: Natasha Soca, Víctor Ezquerra, Karina Day, Ana Gago, Pedro Kasdorf y Jorge Montaño.

Por el orden estudiantil: Aurora Otero, Francisco Ortie y Nicolás Amado.

Actúa en Secretaría el Sr. Matías Jaimes.

———

SEÑORA PRESIDENTA (Otero).- Habiendo *quorum*, está abierta la sesión.

(Es la hora 13:30)

Acta N° 10, de fecha 20 de agosto de 2026

SEÑORA PRESIDENTA.- Se va a votar el acta N° 10 de la sesión ordinaria correspondiente al 20 de agosto de este año.

(Se vota)

—AFIRMATIVA. Unanimidad.

———

Hecho de violencia acaecido en la Facultad de Medicina

SEÑORA PRESIDENTA.- Nos volvemos a encontrar después de lo sucedido en la Facultad de Medicina, que dio lugar a mucha discusión. En la Asociación de los Estudiantes de Medicina hicimos un balance a partir de las medidas de lucha que tomamos, fueran paros, ocupación o asambleas. En lo personal, siento que fue algo muy agotador porque, más allá de la carga psicológica y emocional que implica una situación como esta, debemos seguir con estas medidas de lucha. No digo que no sean buenas sino que hago notar que, además de habitar los espacios de reflexión, tuvimos que ocupar lugares de lucha. Asumo que para el resto de los órdenes también fue así. Hago extensivo el sentimiento de compañerismo porque atravesamos momentos complejos. Más allá de reflexionar, que era lo que teníamos que hacer, me siento orgullosa de las resoluciones que pudimos tomar. Pero eso no quita que haya sido agotador y emocionalmente drenante.

En estas semanas discutimos en la Mesa del Claustro qué íbamos a hacer en la asamblea de hoy. La idea era tener un espacio de reflexión. En ese entendido generamos un borrador que distribuimos. Es bastante escueto, con punteos específicos. Sería bueno discutir la plataforma reivindicativa surgida del movimiento es-

tudiantil. No la voy a leer porque es un documento bastante largo pero sí podemos mencionar los distintos puntos.

De todas maneras, antes de eso podemos dar lugar a la intervención de los distintos órdenes para reflexionar sobre la situación.

SEÑOR KASDORF (Eg.).- Cuando en la Mesa discutimos la declaración manifesté que estaba bien pero que tenía alguna discrepancia. No hay duda de que lo sucedido es gravísimo. Sobre eso no hay dos opiniones. Tampoco hay duda de que la violencia de género existe y que debe hacerse todo lo necesario para combatirla.

En este caso el agresor tiene una patología psiquiátrica. Judicialmente se determinó que tiene un trastorno del espectro autista, con tendencia a la esquizofrenia y que, en principio, es imputable. Sin embargo, tiene severamente afectada su capacidad de decisión. Fue imputado por tentativa de homicidio y, como agravante, por intento de femicidio.

A mi juicio este evento no entra en la categoría de violencia de género. Esa patología lo hubiese hecho actuar de la misma forma si hubiese sido *gay* y la obsesión la hubiese tenido con otro hombre en inferioridad de condiciones físicas. No estoy inventando nada porque así funciona la mente en esos casos. Entiendo que equivocamos el camino si lo tratamos como violencia de género.

El problema concreto es el de un estudiante patológico que, pese a sus antecedentes, llega y avanza en Facultad. Eso es lo que hay que analizar: qué fue lo que no funcionó para que terminara Secundaria sin objeciones, entrara a la Facultad de Medicina sin objeciones y llegara a la altura de la carrera en la que estaba también sin objeciones.

No hay educación sobre violencia de género que pueda prevenir casos como este. La prevención pasa por otro lado.

SEÑORA BALADÓN (Doc.).- Lo que ha ocurrido nos ha movilizado bastante. Poner un nombre o un sello nos condiciona a tomar determinadas conductas. Hay que tener mucho cuidado con lo que decimos. Me refiero a los docentes, que somos referentes para una cantidad de estudiantes. Debemos discutir qué se puede hacer institucionalmente para cuidarnos y protegernos entre todos.

Los docentes debemos enfrentar este tipo de situaciones pero no tenemos herramientas. Sabemos llevar adelante una clase basados en la expertise con la que contamos. Todo lo demás puede llegar a ser muy subjetivo. Nos enfrentamos a una cantidad de personas con distintos pensamientos y posturas. Eso es difícil de manejar. Por eso discutimos para ver desde dónde lo podíamos abordar, sin profundizar demasiado porque no estamos capacitados para eso. Lo planteamos desde la discusión con ellos para ver qué sintieron, cómo se sintieron, dónde creen que estamos parados en todo este proceso y hacia dónde vamos. Con las herramientas que tenemos los docentes no podemos hacer mucho más.

El abordaje de este problema tiene que ser mucho más amplio porque el tema tiene varias instancias, que exceden la Facultad de Medicina y no sé si estamos en condiciones de hacerlo.

SEÑORA SOCA (Eg.).- Lo sucedido en nuestra casa de estudios nos lleva a reflexionar mucho, pero es algo que va más allá de la Facultad de Medicina y de la propia Universidad. Es un clima de violencia que se vive en nuestra sociedad, en

la calle y en todos lados, y mucho más cuando hablamos de violencia de género. Lo que pasó aquí nos conmovió porque nos abrió los ojos.

Ayer, en la reunión de la Asamblea General del Claustro se trató el tema y la discusión fue muy enriquecedora. Stefano Poggi estuvo brillante en todo lo que manifestó. Debemos ver el tema como un todo. En muchos lugares se pensaba que la Universidad era un reducto impoluto, al margen de la sociedad, donde no iba a pasar nada. Lo que nos conmocionó fue ver que somos un lugar más dentro de la sociedad que vive determinada realidad. Eso nos tiene que llamar a la discusión y por eso es buena esta instancia.

Este hecho dejó en evidencia que no tenemos mecanismos para apoyar a docentes, estudiantes y funcionarios. Se han creado organismos pero no son suficientes porque estamos corriendo de atrás. Es difícil solucionar eso porque nos faltan recursos.

Un punto interesante que se trató ayer es que de nada sirve que pongamos docentes y funcionarios para tratar el tema cuando no existe comunidad. Los estudiantes recién empiezan a compartir espacios a partir del tercero o del cuarto año de la carrera. Mal podemos trabajar con ellos cuando están en sus casas y no comparten aulas, ya que casi todo se hace por internet. Son aspectos importantes para reflexionar y encontrar conductas que mejoren la situación.

SEÑORA PRESIDENTA.- Independientemente de los términos que usemos para referirnos a lo que pasó hay que ver cómo nos manejamos. Me refiero a qué bagaje de conocimientos judiciales, de formación en género, etc. tenemos para abordar esos temas. El Claustro debe tener claro que este es un problema estructural, del sistema, de la sociedad, que no solo pasa en nuestra Facultad pero que pasó aquí. La Facultad de Medicina es un ámbito especialísimo dentro de todas las Facultades de la Universidad de la República, por cantidad de estudiantes, por cantidad de carreras que nuclea y por su historia. Por supuesto que hay muchos problemas de género y de clase, pero en este caso el hecho se dio en un ambiente muy especial.

Lo que voy a decir puede sonar como un reproche pero no lo es. Me gustaría que estuviesen los funcionarios y las funcionarias de la Facultad porque eso enriquecería la discusión. Si bien entiendo la dificultad de los docentes para abordar esta situación, me pregunto cuál es el objetivo de un espacio de reflexión cuando no tienen la formación necesaria. Lo digo porque no es el objetivo de su formación como docentes o como doctores o doctoras, como bioquímicos o lo que fuere que puedan afrontar una situación de desborde. Lo que debería hacer sería tender redes y elaborar protocolos, pero no es su rol hacer frente a estos hechos. Eso es parte de la explicación de por qué los mecanismos que suponíamos que había para estas situaciones no están aceitados.

Como estudiante quiero que mis docentes tengan sus roles delimitados y con un objetivo claro, y que puedan ejercer la docencia de manera que se sientan amparados. En una reunión con la Intergremial conversamos sobre esto y quedó claro que nadie sabe qué hacer: docentes, egresados, funcionarios ni estudiantes. Volvemos al planteo de que es un tema de la sociedad, de nuestra estructura.

En el momento en que esto pasó estábamos huérfanas, solas. No me canso de decirlo porque ese es el sentimiento. Me refiero al sentimiento de orfandad de no tener a quién recurrir. Así como digo que la Facultad de Medicina ocupa un lu-

gar especialísimo, también el estudiantado ocupa un lugar especialísimo, en el fondo de todo. No se enteran de las cosas, no saben a quién acercarse. Si bien hacemos el *mea culpa* de no tender las redes, es muy difícil hacerlo cuando no se tiene a quién mirar.

SEÑOR RAMOS (Doc.).- Me gustaría que este espacio de reflexión fuera una oportunidad para incomodarnos. Estoy profundamente en desacuerdo con lo que dijo el Dr. Kasdorf. Este hecho materializa lo que histórica y estructuralmente es la violencia basada en género. Federico Lamaita es un femicida. Por lo tanto, no aceptaría una declaración de la Asamblea del Claustro que no lo dijera claramente. Es la expresión extrema de la violencia hacia la mujer, más allá de la situación clínica que haya atravesado esta persona.

Me parece importante plantear qué lugar ocupamos los varones y las masculinidades en esta discusión. Si no identificamos que somos agentes que originamos y perpetuamos violencias, acoso, discriminación y violencia basada en género, no vamos a lograr nada. Hablo de violencia de género en su sentido más amplio: micromachismos, las miradas fuera de lugar, los chistes fuera de lugar, tocar a una compañera en un momento inapropiado, insinuarse de manera inadecuada. El extremo es llegar a una institución educativa, en la que uno pensaría que está protegido, con guantes de nitrilo y una cuchilla; ingresar a un aula y pedir a la compañera que salga para apuñalarla. Eso como varón me incomoda muchísimo y me hace rever cuáles son mis actitudes como estudiante ante las violencias en distintas instancias de formación y ahora las violencias desde mi rol docente. Tengo que ver qué cosas puedo aportar para mitigar o prevenir situaciones de este tipo.

Por supuesto que nadie está formado para sobrellevar una situación de crisis tan extrema, pero hay algo que tiene que ver con lo más humano que poseemos. Como docente es importante que cuidemos a nuestros estudiantes. Si vemos que hay posibilidades de estar disponibles para que los estudiantes se sientan en confianza para contarnos una situación donde están pasando mal, estaremos generando un cambio. Por supuesto que es un cambio mínimo. ¿Vamos a desarticular toda la violencia basada en género? No, pero por lo menos debemos lograr que en las aulas esas situaciones no se den. Si ocurren fuera del aula, los estudiantes deben saber que pueden recurrir a mí o a cualquier otro docente.

La cultura violenta dentro de la Facultad de Medicina responde a su fundación en 1875. No es de ahora o desde hace unos años. Es de siempre, porque la sociedad moderna pone al varón en un lugar asimétrico de poder. La desigualdad de género pone a la mujer en una situación de desventaja y ella encarna la violencia.

Como varón me parece importante decir las cosas como son. Este estudiante es un femicida. Esta situación materializa el discurso misógino de una corriente política específica, que va en contra de determinadas garantías y derechos que se reconocieron a las mujeres. No podemos ser tibios o tomar posturas intermedias. Debemos ser claros y categóricos en la posición que la Asamblea del Claustro de la Facultad de Medicina va a tomar, porque implica a nuestra institución y es un mensaje a los estudiantes. Se debe reparar esa sensación de orfandad que se mencionó recién.

SEÑORA PRESIDENTA.- Olvidé decirles que hoy, a la hora 18, en el salón 107, desde la Asociación de los Estudiantes de Medicina organizamos un espacio de reflexión, un taller de masculinidad.

SEÑORA AKAR (Doc.).- Las cosas hay que llamarlas por su nombre. Esto fue un intento de femicidio. Rechazo que el Claustro no lo llame por lo que fue. Estamos ante una situación que nos hizo mirarnos a nosotros mismos. Es el fiel reflejo de la sociedad, que tuvo lugar en una institución pública que considerábamos como una bola de cristal, donde no iba a pasar nada. No podemos cerrar los ojos ante eso.

Estoy de acuerdo con lo que acaba de decir el compañero Ramos. Tengo formación en género. Por lo tanto, no me fue difícil abordar un taller con mis estudiantes. También me desempeño como docente de cercanías. En la Unidad Académica de Partería y Obstetricia hicimos primero un taller más corporal y vivencial. El segundo día trabajamos temas de género y al tercer día se hizo un taller propositivo, es decir, qué necesito desde la Universidad, de mis compañeros, etc. Surgió una cantidad de cosas muy ricas. La perspectiva de género es algo transversal a toda la Universidad de la República, y eso incluye a docentes, funcionarios y estudiantes. Debemos lograr una mirada que se aparte de lo patriarcal, de esa mirada que no dice las cosas por su nombre, donde silenciamos, que está también cuando decimos que las mujeres debemos cuidarnos porque nadie nos cuida. Eso habla mucho de lo que está sucediendo.

SEÑOR PAGANINI (Doc.).- Lo que hace este tipo de situaciones es evidenciar cosas que exceden los problemas de la Facultad. Sin duda hubo violencia de género, pero quiero aclarar que el autismo no es una patología sino una condición. Si el juez no determina que la persona es inimputable, será imputable.

SEÑOR KASDORF (Eg.).- Reitero que dije que tenía trastorno del espectro autista con tendencia a la esquizofrenia.

SEÑOR PAGANINI (Doc.).- La imputabilidad la va a decidir la Justicia, no nosotros. Sin duda lo que pasó fue una situación de violencia de género, un intento de femicidio, que desnuda muchas situaciones. Una es que en esta Facultad la enseñanza no se jerarquiza. Nadie progresa en la carrera docente realizando enseñanza. No se potencia ningún taller de educación docente. Vale diez veces más un *paper* que cualquier taller de docencia, a pesar de que estamos en la Universidad de la República.

Hay cosas que hay que decir, aunque no gusten. En una Universidad masificada la seguridad es muy difícil de controlar. Sin embargo, es un tema crucial. No puede ser que alguien entre con un cuchillo a atacar a otra persona. Hay que buscar las formas de garantizar seguridad. Aquí no estamos acostumbrados a eso porque pensamos que todos somos amigos y una cosa así no va a pasar nunca.

El problema de la violencia machista en nuestra sociedad existe. En Medicina se están rompiendo lentamente los techos de cristal y las mujeres van adquiriendo roles más protagónicos, pero falta mucho. Como Facultad tenemos cosas en el debe. Es muy importante proteger los derechos de las mujeres pero también debemos trabajar globalmente. Son muy importantes los talleres de violencia de género, pero cuando se hacen nadie concurre. Además, tienen que valer más que publicar un *paper* en una revista argentina.

Como institución y como Claustro debemos trabajar para que estas situaciones no se reiteren. Me refiero a la violencia de género o a que alguien ingrese armado a la Facultad. Sin duda para eso se requiere una estructura y que no haya

masificación. También implica obligar a los docentes a hacer talleres de educación. Veteranos como yo hemos hecho algunos pero la mayoría no los hacen.

Esto que pasó puso sobre la mesa una realidad muy dura, como lo explicó claramente Daniel Ramos, pero hay otra cantidad de situaciones en el demos universitario donde hacemos agua a mares. Me refiero a la seguridad de los estudiantes o a que un docente pueda detectar si un alumno tiene problemas, de un lado o de otro. Si ingresa alguien con algún trastorno, debe ser acompañado, porque de esa manera se puede disminuir la violencia. Otro tema es la comunicación. Si alguien tiene un problema en el liceo esa información tiene que llegar a la Universidad en el momento que esa persona va a ingresar. La educación en la Universidad de la República no implica solo formar profesionales excelentes sino también la parte humana. Cuando alguien pasa de un colegio a otro los docentes se juntan para cotejar antecedentes. Eso en la Universidad no pasa porque ingresan miles de estudiantes y estamos dedicados a otras cosas.

SEÑOR GONZÁLEZ (Doc.).- Esta fue una situación gravísima. La Facultad de Medicina no es una institución aislada sino que está dentro de una sociedad violenta. Eso no quiere decir mirar para el costado. Hace algunos años decíamos que la violencia y los homicidios no iban a llegar al Uruguay, que eran cosas de México o de Colombia. Sin embargo, esa violencia llegó.

Se plantearon muchas falencias que tenemos que trabajar. Una es la formación docente. También hay que tener claro adónde recurrir cuando se da una situación como esta, aunque no sea tan grave. Hace algunas semanas se detectó un comportamiento en una estudiante y nos preguntamos qué hacer. Se dieron varios pasos hasta arribar al lugar donde se pudo tratar el caso. Allí nos dijeron que la estudiante ya había tenido el mismo comportamiento el año anterior, algo de lo que no estábamos enterados. En el caso de este muchacho, aparentemente había tenido denuncias en Secundaria pero no pasó nada. No puede ser que pase el tiempo y no hagamos nada porque, de esa manera, puede suceder algo mucho más grave. ¿No deberíamos los docentes, los estudiantes y los funcionarios tener una evaluación psicológica cada tanto, como se hace cuando alguien se postula a un trabajo? Así se podría identificar si hay algún problema.

SEÑORA MARTÍNEZ (Laura) (Doc.).- Trabajo en el primer trienio y quiero referirme a algo que se planteó recién. Me refiero a eso de que los estudiantes no habitan los espacios de la Facultad. Eso me preocupa mucho pero no sé si hubiera impedido lo que pasó. Estoy convencida de que fue un hecho de violencia de género. Puede incluir un problema de salud mental pero el trasfondo es la violencia de género. Estos comportamientos se podrían detectar antes si nos conociéramos y habitáramos los espacios, y me refiero a docentes, estudiantes y funcionarios. Conocer al de al lado es protector. Eso no lo estamos logrando como Facultad. Si bien hemos mejorado en los últimos años, es un tema que me preocupa mucho.

SEÑORA PRESIDENTA.- Adhiero a las palabras de Daniel Ramos y a las de Juan Paganini, sobre todo en que no podemos permitir que pasen estas cosas. No es algo extraño, porque en el país ocurren gran cantidad de femicidios, pero esta es una situación puntual. Hay otra cantidad de cosas que suceden todos los días y hacemos la vista gorda porque no tenemos herramientas para abordarlas, pero también desde los lugares que deberían ser de referencia -y que desde cierto punto lo son- se produce cierta sensación de incomodidad. Las estudiantes se sienten incómodas al momento de reconocer esas situaciones. Ya llevarlas a cualquier tipo

de espacios es complicado, por el propio sentido de la denuncia, porque las estudiantes no se sienten amparadas y porque desde arriba les dicen que no pasa nada. Incluso cuestionar todo eso implica una incomodidad.

En cuanto a lo que plantea Laura Martínez de por qué no habitamos los espacios, desde que entré a Facultad me rompo la cabeza pensándolo. El Crio. Clavijo nos explicó algunas cosas sobre por qué no habitamos los lugares. El tema es que no tenemos ni siquiera mobiliario para estar sentados en Alpargatas, que es nuestro espacio de convivencia. Están todas las paredes sucias, no hay vigilancia, las ventanas están tapadas, no entra luz, no hay dónde sentarse ni mesas para estudiar. Es la teoría de los cristales rotos. Si vemos que hay un pegotín despegado lo terminamos de romper. Lo mismo hacemos con los espacios que se supone tenemos que habitar. Nuestro salón gremial tiene sillones llenos de hongos. Queríamos desde la AEM decir a las estudiantes que fueran al salón gremial para compartir el espacio pero allí están los vidrios rotos y no hay dónde sentarse. Es imposible habitar espacios, hacerlos propios si no hay siquiera dónde sentarse, o una pared pintada, o una cartelera arreglada. No estoy diciendo que con estas cosas sea suficiente pero por algún lugar hay que empezar. En Facultad estamos partiendo de cero. Debemos generar las condiciones materiales para que habitar los espacios sea posible.

SEÑORA DAY (Eg.).- Lo que no se dice, no existe. Por eso celebro todas estas discusiones y estoy alineada con la mayor parte de lo que se ha dicho. No se puede simplificar al ser humano como un ser biológico o solo por si tiene una psicopatología o no. Somos seres complejos que respondemos a nuestro entorno social, a cómo fuimos criados y a todo lo que nos enseñaron desde que nacemos. En los espacios que habitamos tenemos que dar las discusiones para que las cosas cambien. Otra cuestión que hay que abordar es la salud mental, algo muy grave, pero no debemos simplificar esta situación solo a eso. No se puede decir que porque esta persona tenía un problema de salud mental era esperable que pasara lo que pasó.

SEÑORA PRESIDENTA.- De toda esta discusión podría generarse algún documento. Lo que mandamos por el correo del Claustro fue un borrador y está abierto a modificaciones.

SEÑORA BALADÓN (Doc.).- Como docente, cuando vemos algunas conductas debemos tener cuidado de los términos que usamos y cómo nos dirigimos a esa persona. Intuitivamente podemos pensar que hacemos lo correcto pero quizá no lo es o no es lo que haría un profesional. Cuando pasan estas situaciones me siento instintivamente madre, pero a veces podemos disparar la discusión para un lugar donde no la podemos manejar.

Me parece bien el tema de los referentes de cercanía. Tienen que ser personas que generen confianza.

Pedí asesoramiento a la gente de la Unidad de Gestión Académica de Grado, en el Edificio Polivalente Parque Batlle, que se portaron muy bien. Nos ayudaron en dos o tres situaciones y su aporte fue muy bueno. Por eso los tenemos como referencia.

Entiendo que los estudiantes no pueden volver a los lugares donde se dio la situación y por eso se los envió al EPPB. Nos cuesta mucho acercarnos y eso es resultado de la pandemia, ya que ahora muchas de las instancias se hacen de ma-

nera virtual. En el EPPB hay mucho espacio, con dos decks que los estudiantes pueden usar. Lo menciono porque no hay mucha comunicación entre los estudiantes de la Facultad de Medicina y los de las exescuelas. Nos dijeron que no tenían un referente en el edificio Parque Batlle y se sentían desprotegidos.

SEÑORA GAGO (Eg.).- Milité muchos años en la EUTM. Le pasé a Natasha Soca un documento que le pido que lo envíe a la Mesa del Claustro para que vean en qué condiciones estudiábamos. No teníamos baño ni luz. De noche, adentro del Hospital de Clínicas teníamos que salir todos juntos porque era peligroso. El edificio Parque Batlle es producto de nuestra militancia. Por supuesto que el problema es estructural, pero se puede cambiar. Hoy los estudiantes tienen otras condiciones por la lucha que dimos. Teníamos doble condición, de militantes y de cogobierno en todos los ámbitos. Con la Asociación de los Estudiantes de Medicina pudimos trabajar en conjunto.

Porque un lugar no tenga luz o no esté pintado, eso no los puede detener. En aquella época pintamos nosotros, conseguimos los vidrios. Cuando empezamos a militar, las 18 carreras de la EUTM no tenían continuidad educativa y no se abrían todos los años. Les hablo de 2007, no del siglo pasado. Con nuestro trabajo creamos mecanismos y planes de estudios nuevos. Serán mejores o peores pero ahí están. Hicimos un reglamento de plan de estudios. La Facultad de Medicina se dio cuenta de que no lo tenía porque la Escuela les vino a decir. Hoy habitamos este Claustro porque no nos detuvimos frente a lo que nos faltaba.

Pensemos en el concepto foucaultiano de la microfísica del poder, cuyo correlato es Gramsci cuando habla del poder a nivel molecular. Los logros se alcanzan en las cosas cotidianas.

Hice cinco carreras, y uno de los lugares donde viví una violencia y un despotismo impresionante fue en la Facultad de Medicina. Eso nos llevó a rescatar la dimensión humana para contribuir con el Sistema Nacional Integrado de Salud, tratando de transformar el lugar donde se forma el recurso técnico. Cada generación hizo lo que le tocó. Algunos habrán estudiado en locales mejores y otros en lugares peores. Nosotros no teníamos planes de estudios. Nos aplicaban las reglas que querían. Hoy, las carreras de la ex-EUTM conocen más de Medicina de lo que Medicina conoce de ellas.

Nuestro tiempo histórico es el de un mundo multipolar. Asumámoslo y reconozcamos que nadie está preparado para enfrentar estas situaciones. Un elemento de ayuda son los docentes de cercanía. Yo trabajo con lo corporal y en las clases eso es precioso, pero después no lo llevamos adelante.

También hay que ver a quiénes premiamos como institución, porque hay gente que fue denunciada y ahora la están premiando. Ahí validamos ciertas lógicas de poder. Reconozco lo terrible del momento que vivimos, pero nosotros militamos en una época en la que no gozamos de los privilegios del feminismo. Fue terrible militar como mujer, y lo digo porque la mujer no siempre representa las lógicas del feminismo. El tema de las lógicas que reproducimos no pasa porque alguien sea varón o mujer, no pasa por el género. El hecho de ser mujer no implica que tengas cierta sensibilidad.

Llamo a reconocer la situación y a sobreponernos. Saludo que se haga evidente lo que está pasando porque en nuestra época ni siquiera se nombraba, y no hablo de hace cien años. Digamos las cosas por su nombre. A mí me decían atre-

vida porque lo hacíamos. Eso lo sufrimos y transformamos la realidad para los que venían detrás. El cogobierno tiene que servir para transformar. Eso de que no nos vemos o no nos interrelacionamos no es de ahora. Antes pasaba lo mismo. El Uruguay pasó por ciertas épocas donde la gente que participaba sufrió ciertos "apremios" y por eso dejó de hacerlo, porque eso se inscribe en el cuerpo y en la memoria colectiva de la sociedad. Me refiero al precio de transformar la realidad. Eso produjo un acumulado histórico que llevó a estos resultados. La pandemia puede haber acelerado el proceso pero no hace al tema en sí. Tendemos a una realidad virtual. La inteligencia artificial nos interpela. Llamo a tomar en cuenta la humanidad que hay en nosotros. No se trata solo de crear dispositivos sino cosas mucho más concretas. Hay cosas que hoy se explican por la masividad pero vienen siendo perpetuadas de antes. Estoy de acuerdo en que hagamos una declaración nombrando las cosas claramente.

SEÑOR ORTIE (Est.).- Yo también me junté con Clavijo y con Gutiérrez. La primera pregunta que nos hizo el Crio. Clavijo fue si teníamos protocolos. ¿Qué tuvimos que decir? Que no los teníamos. No tenemos protocolos internos. Luego nos dijo que lo primero que había pedido la Fiscalía eran las cámaras. ¿Qué cámaras? No hay.

Después fuimos al edificio de Alpargatas y vimos que había dos cámaras, una en la entrada y otra en Vigilancia. El comisario preguntó si funcionaban y la asistente académica le dijo que sí, pero una funcionaria de Vigilancia le contestó que hacía un año y medio que estaban apagadas.

Todo eso muestra que tenemos una falta de seguridad y de protocolos enorme. Entiendo lo que dice la presidenta de que las estudiantes se sienten abandonadas, porque es verdad. No saben adónde ir. Tenemos el Observatorio, la Comisión de Disciplina, la Comisión de Género, pero ¿funcionan cuando tienen que funcionar? ¿Previenen cuando tienen que prevenir?

La Dra. María Noel Álvarez habló con algunas estudiantes que estuvieron en el lugar el día del hecho y le dijeron que habían visto ciertas actitudes de la persona que cometió el hecho que les llamó la atención. Una fue el tema de Instagram. El muchacho las seguía, ellas le decían que no y él volvía a insistir, y así todo el tiempo. Esa es una forma de acoso. Si bien no hace a la institución, es necesario tenerlas en cuenta. La Facultad tiene que prevenir estas cosas. No puede ser que nos escandalicemos solo cuando pasó el hecho. Es como con las amenazas de bomba, donde hay que evacuar por las dudas.

Otro tema es que hay una cantidad de estudiantes, funcionarios y docentes que no saben qué es el Observatorio, el equipo técnico o la comisión de disciplina ni para qué están. Además de realizar talleres hay que hacer hincapié en que la Facultad tiene sus órganos; un poco ausentes pero los tiene.

Debemos elaborar un protocolo de amenazas internas que funcione bien. Desde que entré a Facultad en 2021 nunca había pasado algo así. Y creo que tampoco pasó antes. Por eso hablábamos sobre algo teórico, que podía pasar. Ahora sabemos bien cómo es algo así, porque la persona entró con guantes y armado con un cuchillo. Es necesario que tengamos un protocolo para enfrentar esas situaciones.

Con respecto a Vigilancia hay que aclarar algunas cosas. Los funcionarios no son vigilantes porque no están preparados para realizar las tareas que el Minis-

terio del Interior establece para ese tipo de cargos. Entonces, ¿para qué vamos a poner cámaras si no hay gente capacitada para controlarlas? Justamente, en la recorrida uno de los comisarios nos decía que vigilar las cámaras no es para avisar cuando pasa el hecho. Hay que saber cuando está por pasar. Me refiero a ver qué señales previas mostró el agresor. Otro elemento a agregar es que la Portería está de espaldas a la puerta.

Pasé mucha vergüenza durante esa recorrida con los comisarios. No puede ser que no tengamos nada. Ni siquiera hay un protocolo por si se prende fuego algo. Es necesario elaborarlos para que todos se sientan seguros, funcionarios docentes y no docentes, estudiantes y egresados. Estamos desprotegidos ante estas situaciones. Que mi novio o mi prima me hayan dicho que no quieren ir a Alpargatas porque tienen miedo es preocupante porque, supuestamente, la Facultad de Medicina debería ser un espacio seguro para estudiar y no lo está siendo. No lo fue nunca. Tenemos que ponernos la camiseta y trabajar en la elaboración de los protocolos. Están muy buenos los talleres pero hay que tener medidas a corto plazo, porque lo que sucedió no puede volver a pasar.

SEÑOR KASDORF (Eg.).- Más allá de estar en posición minoritaria en cuanto a catalogar el hecho de femicidio o no, lo positivo es que todo este debate generó una amplia discusión sobre la violencia de género en todos los órdenes. Lo que queda claro es que faltan mecanismos de comunicación y protocolos, algo esencial para prevenir este tipo de cosas. Nadie puede discutir que ese camino lo tenemos que recorrer.

SEÑORA MARTÍNEZ (Laura) (Doc.).- Si logramos más participación vamos a lograr trabajar en todo lo que se ha planteado. Siento que siempre somos las mismas personas. Mucha gente no siente la Facultad como su casa. Sería bueno lograr que otras personas se preocuparan de estos temas; que sintieran que la Facultad somos todos. A lo mejor hay que crear comisiones nuevas o hacer que quienes están anotados en las que ya existen vengan a trabajar.

SEÑORA RIVAS (Doc.).- Muchas de las carreras estamos transitando estas situaciones, no solo en las de grado sino también de posgrado. Hay personas que ya tienen su título de médico y están pasando por lo mismo. No es fácil derivar los casos porque a veces las autoridades, que dicen sí a todo, cuando tienen que poner su firma en una nota no lo hacen o se preguntan: "¿para qué, si después no pasa nada?". Debemos trabajar esas situaciones con nuestros pares con quienes estamos en el día a día.

SEÑORA MARTÍNEZ (Laura) (Doc.).- La Facultad de Medicina tiene una estructura jerárquica piramidal que también perpetúa la violencia. Me refiero a ese pensamiento de que si soy grado 5 valgo más que otro que es grado 4 o grado 3, o que el médico vale más que cualquier otro profesional de la salud. Eso está arraigado en este tipo de violencia.

SEÑORA BERNARDI (Doc.).- Es importante recalcar y celebrar este espacio de reflexión, así como el tono con el que lo estamos llevando adelante. Eso es parte de la construcción. Celebro que los compañeros Daniel Ramos y Juan Paganini, que son varones, estén de acuerdo con todo lo que se planteó. Hago mías sus palabras.

Lo crudo que nos cuentan los estudiantes de la reunión que tuvieron con las autoridades deja al desnudo todas nuestras carencias. Hay que lograr transfor-

mar esa desnudez en fortalezas y oportunidades de crecer. La Facultad tiene espacios que debemos fortalecer y habitarlos, sea de forma virtual o creando una cultura institucional que muchas veces desconocemos. Se desconoce el cogobierno, se desconoce dónde se toman las decisiones. Hay que generar conocimiento sobre cómo nos manejamos.

Es importante poner nombre a las cosas. Esto fue un intento de femicidio. La Facultad de Medicina es representativa de la población, por la numerosidad. No vamos a poder cambiar la realidad pero sí aportar nuestro grano de arena. Es importante que la discusión se haya dado. Felicito el informe de la Mesa porque es fundamental reflexionar entre colegas. Este es un ámbito educativo y debemos mostrar que podemos formar ciudadanos, además de profesionales.

Con respecto a los espacios de reflexión y la duda que planteó la presidenta sobre las personas que no tienen formación en el tema, eso tiene que ver con los referentes de cercanía. Soy uno de esos referentes y me tuve que formar. Tuve que salir de mi zona de confort. Tengo estudiantes interdisciplinarios, de diferentes instituciones como la Facultad de Enfermería, la Facultad de Psicología, etc. Tuve que buscar herramientas y llevar adelante discusiones con diferentes públicos en la optativa de grado y también en la diplomatura de Cuidados Paliativos de posgrado. El referente de cercanía es importante como nexo que apoya, que puede conectar las distintas partes. Es el garante de que las cosas se denuncien y se discutan para que la gente sepa que existen esos espacios.

Debemos aprovechar esto para que todos tengamos una formación en equidad de género, violencia, acoso y discriminación que transversalice la carrera, tanto estudiantes como docentes. Ese sería un plan a largo plazo. A corto plazo, la definición de la Facultad de crear los referentes de cercanía me parece una gran herramienta. Hay que tener claro cuál es su rol, que es lo que se está haciendo en los espacios de reflexión.

SEÑORA PRESIDENTA.- Los referentes de cercanía son personas que dedicaron parte de su tiempo, en vez de escribir *papers*, a formarse en género. Eso no es menor.

SEÑORA BERNARDI (Doc.).- Y la mayoría son mujeres.

SEÑORA SOCA (Eg.).- Tenemos que seguir trabajando en violencia de género, que no es más que la violencia patriarcal hegemónica que se vive, del fuerte sobre el débil. Eso también se da en la Facultad, como ya se dijo, del médico con el no médico, del grado 5 con el grado 4.

Por otro lado, es imprescindible que elaboremos protocolos y que tanto estudiantes como docentes los conozcan. Con el volumen de personas que transitan por aquí, no puede ser que no los tengamos.

Lo que dijo la compañera Ana Gago es verdad. Si hoy existe el Edificio Polivalente Parque Batlle es porque muchas personas trabajamos mucho tiempo. Estábamos hasta medianoche en el Consejo Directivo Central para lograr que se aprobara el presupuesto. No se imaginan lo que costó toda esa construcción. No lo digo para martirizarnos sino como un ejemplo de lo que hay que hacer.

SEÑORA RODRÍGUEZ (Marina) (Doc.).- Toda esta situación es reflejo de la problemática que atraviesa toda la sociedad y la Facultad de Medicina no es ajena, como tampoco lo es la Universidad. Lo que pasó es inaceptable y deja al desnudo

una cantidad de debilidades. Debemos tomarlas como puntos a trabajar, entre ellas, la falta de protocolos, los problemas edilicios y la formación. Esta última debe abarcar a docentes, no docentes y estudiantes de grado y de posgrado, porque estamos todos en lo mismo.

Como universitarios nos debemos a la sociedad. La violencia es un problema de la sociedad y tenemos el compromiso de dar respuestas. Por eso la formación en temas de género es una obligación. Ahí tenemos una falta grave donde tenemos que trabajar.

SEÑORA PRESIDENTA.- Esta ha sido una discusión muy fructífera. De todo esto debe surgir algún documento que podamos compartir.

SEÑOR SECRETARIO.- Cuando se termine de elaborar la declaración del Claustro se puede pedir a la Unidad de Comunicación que la comparta en las redes sociales de la Facultad y en su página web.

SEÑORA PRESIDENTA.- Estoy de acuerdo. Vamos a recibir las propuestas de puntos a incluir en el documento, para que se envíen a la Mesa y el próximo jueves terminar de armarlo.

———

Visita del decano al Claustro

SEÑORA PRESIDENTA.- El decano solicitó postergar su visita al Claustro para el 15 de octubre. Podemos planificar esa visita en la próxima asamblea, que será el 1° de octubre.

SEÑORA SOCA (Eg.).- Podríamos solicitar a las comisiones las distintas preguntas que queremos plantear al decano y así adelantar trabajo, antes de la próxima sesión.

SEÑORA PRESIDENTA.- La Mesa podría recibir esas preguntas y tener los insumos elaborados para evaluarlos en la sesión del 1° de octubre.

(Apoyados)

———

Discusión de la propuesta sobre evaluación docente

SEÑORA PRESIDENTA.- Dada la hora, la propuesta es dejar el tema para discutir como segundo punto en la próxima sesión. Seguramente la comisión traerá un informe y podremos plantear las preguntas o aclaraciones, porque la herramienta sigue en formación.

SEÑOR RAMOS (Doc.).- Se compartió un documento donde hay agregadas preguntas sobre violencia, acoso y discriminación como parte de la evaluación docente. Sería bueno tenerlo en cuenta en la discusión.

SEÑORA PRESIDENTA.- Se levanta la sesión.

(Es la hora 15:30)